

# TRES MODELOS DE UNIVERSIDAD

JOSE MARTINEZ TERRERO

*Hoy la sociedad venezolana se está resquebrajando en sus instituciones tradicionales para dar cabida a nuevos enfoques, perspectivas y valores. La Universidad está en función de la sociedad. Las características de la sociedad, sus cualidades y su misma forma de enfrentarse a los problemas inciden en la Universidad. Por eso, la Universidad siente también dentro de sí la crisis, quizá de una forma más sensible que otras instituciones. En algunos casos la Universidad es solamente fruto del ambiente donde está enclavada, y se inclina según el viento que sople más fuerte. La crisis es fuerte, porque quizá no está cumpliendo su cometido. En otros va delante de la marcha de la sociedad. Este es el ideal, porque pone los medios para llegar a una sociedad acorde con los valores de un momento histórico. A una nueva sociedad precede una nueva Universidad, que prepara los hombres nuevos, progenitores de la sociedad del mañana.*

*Por eso los modelos universitarios que aparecen a continuación, corresponden en general a tres formas concretas de concebir la sociedad. Hoy día son discutidos en diferentes naciones de América Latina con pequeñas variantes, y han logrado ser formulados de una forma diversificada por Tomás A. Vasconi en su libro "Dependencia y Superestructura (y otros ensayos)". (Ediciones de la Biblioteca de la Universidad Central de Venezuela, 1970, págs. 217-234).*

*A continuación se presenta un resumen de tales modelos.*

## I. — MODELO MODERNIZANTE

Es el menos nuevo y el menos reformista. Contiene algunas postulaciones nuevas, ropajes que no cambian mucho la esencia de la Universidad tradicional. Se basa en el modelo de sociedad moderna, cuya llegada decidida, algunos autores, como C. Kerr y Dunlop<sup>(1)</sup>, pretenden intuir. Ellos aseguran que la lógica del industrialismo conduce a una época en que la ideología se desvanece, para hacerse más pragmática y superar toda controversia política. El Estado, como administrador, pasa a jugar un papel capital. Los gerentes de empresa se convierten en puramente técnicos: se separan tanto de la esfera de la propiedad como del poder político, y son educados en un ambiente libre de intrigas políticas. La mayoría de la población debe ser letrada,

(1) C. Kerr, J. T. Dunlop, H. F. Harbison y Ch. A. Myers. *El industrialismo y el hombre industrial*. Buenos Aires, EUDEBA, 1963, edición castellana publicada por acuerdo con el Instituto de Organización y Administración de la Universidad de Chile.

pero su educación debe ser también aséptica políticamente, pues lo que interesa primordialmente es que sea capaz de seguir directivas, llevar registros y recibir ulterior instrucción, si alguna gran empresa nacional los necesita.

La Universidad, por tanto, debe preparar el personal capacitado para un eficaz funcionamiento del sistema. Más aún, es una institución de una parte minoritaria de la sociedad, del sector moderno. Más en concreto, debe estar al servicio del aparato productor, que es la gran empresa moderna, para satisfacer sus necesidades de recursos humanos cada vez más tecnificados.

Según este esquema es obvio que se trate de lograr por todos los medios la mayor eficiencia en la Universidad. Este aspecto más "interno" comprende "la renovación de los métodos pedagógicos, la adecuación de los contenidos de la enseñanza a los desarrollos de la ciencia a nivel internacional, la departamentalización de las facultades,

la utilización óptima de los recursos tanto materiales como humanos, etc." (p. 221). Para mejorar la acción pedagógica y obtener rendimientos altos, debe haber una rigurosa selección del alumnado, según patrones de los grupos dominantes. En otras palabras, la Universidad no puede ser democratizada.

En este modelo, la Universidad deja de ser un centro creador de ideas y liberador de fuerzas para un cambio social efectivo en la nación. Más bien, se incorpora con todo su bagaje material y humano al polo o polos de la sociedad moderna, se hace subsidiaria de su desarrollo y se aparta del sector marginalizado (la mayoría de la sociedad).

Al ser este polo moderno de la nación cada vez más dependiente "de los centros dominantes del capitalismo mundial, y subsidiario en su organización, en su desarrollo, en su tecnología, etc., el proceso de modernización de la Universidad implica también un proceso de creciente dependencia. Ella se convierte así progresivamente, en una organización reproductora y transmisora de los conocimientos, técnicas, etc., desarrollados en los centros dominantes en el plano internacional" (p. 223). La Universidad se convierte así en una institución supranacional, en un peldaño, cuya cúspide la constituyen las universidades o centros científicos de prestigio internacional.

Una de las dificultades con esta teoría es que la moderna tecnología tiene efectos económicos, sociales y políticos diversos, según sea el lugar donde se dé. En países como Estados Unidos ha producido autonomía nacional, dominación internacional y una sociedad de consumo de masas. En América Latina parece conducir a una creciente marginalización de las mayorías nacionales y a una dependencia y subordinación de cada una de las naciones. Por eso, aunque fuera admitido este modelo, debería ser corregido en parte, si se quiere aplicar al contexto latinoamericano.

## II. - MODELO DEMOCRATIZANTE

En él todos los grupos sociales tienen acceso a los estudios superiores. Pero, además, se llevan los frutos del quehacer universitario a todos los sectores de la población. (No sólo se va a la montaña, sino que la montaña viene a uno).

El llegar a esto supone un proceso político. Se echa mano de los estudiantes, por ser el elemento más dinámico de la comunidad universitaria. Por medio de ellos se amplía la participación, se toma el poder, se controlan los centros de decisión de la política universitaria y se proclama la autonomía universitaria (aunque este aspecto es más capital en el modelo revolucionario).

Tres dimensiones fundamentales contempla el modelo:

### A.—Proceso de democratización por dentro. Comprende:

1) La participación en el poder de los distintos miembros de la comunidad universitaria, especialmente de los estudiantes.

2) El concurso periódico a las cátedras, para evitar cátedras vitalicias y oligarquías universitarias.

3) La reforma de planes y programas de estudio: por una parte se deben reducir exigencias y niveles de enseñanza, para que más personas puedan obtener un grado universitario (populismo); pero al mismo tiempo debe prepararse cuadros dirigentes del más elevado nivel científico y técnico.

4) La investigación sin la sujeción a la neutralidad valorativa y sin el subjetivismo de la ideología liberal, que deja al arbitrio del investigador individual la selección de temas y métodos de investigación. Más bien, debe ser una investigación comprometida, que tienda a explicar y esclarecer los mecanismos de subdesarrollo de la sociedad presente y a señalar científicamente las líneas de superación.

5) Poner los horarios y disposiciones referentes a la asistencia a clases, seminarios, etc., de tal forma que se den facilidades a los estudiantes que deben trabajar para costear sus estudios, etc. Además debe haber cátedras paralelas, para que el alumno pueda elegir al profesor que más le satisfaga.

### B.—Proceso de democratización hacia afuera

Se deben extender los servicios de la Universidad a grupos que actualmente se hallan al margen de los mismos. Para ello se exige:

1) La gratuidad parcial de la enseñanza aparece como un requisito fundamental: los que puedan

pagar su formación superior lo deben hacer en proporción a sus posibilidades reales; los que no puedan recibirán becas completas, para las que se destinará una proporción significativa del presupuesto universitario.

2) La revisión de los sistemas de selección e ingreso, para que no se discrimine explícita o implícitamente a los aspirantes de baja condición socioeconómica.

3) La creación de carreras intermedias, que puedan ser continuadas a un nivel superior. Si es necesario, debe haber periodos alternativos de estudio y ejercicio de la profesión.

4) La creación de organismos pre y parauniversitarios dependientes de la Universidad: escuelas de nivel intermedio (técnicas, etc.)

5) Programas de extensión universitaria: difusión de conocimientos y aun representación de espectáculos artísticos, que se generan y desarrollan dentro de la Universidad.

### C.—Proceso de Democratización desde afuera

Todo el sistema educacional preuniversitario debe estar orientado a que los alumnos puedan entrar y permanecer en los estudios hasta su conclusión, si así lo desean. Con ello se pretende eliminar la deserción. Sin embargo, ésta se debe de hecho en gran parte a factores extraescolares, como tener que trabajar para ayudar económicamente a la familia. Como se ve, este proceso depende del grado de democratización de la sociedad.

## III. - MODELO REVOLUCIONARIO

En este modelo la Universidad se responsabiliza por completo de la sociedad global. Se supone que el desarrollo de tal sociedad, propia de un país subdesarrollado y dependiente, no pueda darse simplemente por el crecimiento y desenvolvimiento adecuado de la actual estructura, sino que requiere un cambio estructural. (Va más allá que

el modelo democratizante).

En este contexto la Universidad constituye un centro estratégico para el proyecto revolucionario. La Universidad, auténticamente reformada y crítica, no se detiene a atender los requerimientos del "Establishment", sino que pone todo su aparato institucional a disposición de la crítica al "statu quo". Por lo tanto, dejará de producir ideólogos, profesionales, técnicos, etc., que vayan a estar al servicio de la clase dominante, de la burguesía nacional y del capital extranjero, y pasará al servicio de los grandes ausentes: los obreros y campesinos. Para ello, los estudiantes tomarán el poder en la Universidad y tratarán de lograr la mayor autonomía posible, para que la institución pueda cumplir cabalmente su cometido crítico y revolucionario.

Sin embargo, los sostenedores de este modelo se diferencian de los "democratizadores", pues reconocen que, al ser la Universidad una parte de la superestructura institucional burguesa, no será posible instaurar en ella un "poder revolucionario". En segundo lugar, el acceso al poder no significa una coparticipación en las responsabilidades de la conducción de la institución, sino es un modo de llevar a un nivel más elevado los conflictos.

La lucha en la Universidad debe estar íntimamente ligada a la lucha revolucionaria en la sociedad global.

La administración, el uso de recursos materiales y humanos, la organización de los estudios, todo queda supeditado al punto central de la problemática: la revolución. Por ello se leen frases como: "la docencia ha de ejercerse cumpliendo un papel concientizante y politizante", "la investigación debe aplicarse al desarrollo de una teoría revolucionaria que permita a la vanguardia acelerar el proceso de la revolución".

Una función universitaria inmediata consiste en la formación —teórica e ideológica— de cuadros para la revolución.

## CONCLUSION

*Estos modelos, clasificados y formulados por Vasconi, podrán servir como base de reflexión y marco teórico de análisis, al tratar los problemas que confronta nuestra universidad venezolana. Su discusión ayudará a identificar y clasificar más fácilmente las distintas posiciones. Seguramente que ninguno de estos modelos se darán en realidad en su pureza química. Habrá mezclas y combinaciones entre los diferentes elementos. Sin embargo, habrá cierto énfasis o idea de fondo en cada modelo, puesto en la práctica, que lo haga semejante a alguno de los expuestos aquí.*